✠

PREGON QVE MANDAN echar los nobles, Leales, Cortesanos Españoles, en nombre de nuestro Catolico Monarca D. PHELIPE V. (que Dios guarde) para que llegue à noticia de todos los habitadores de la Europa, y ninguno pueda alegar ignorancia.

MOradores Ilustres de España,
escuchad, atended al Pregó,
y observad este justo Decreto,
si es que leales (como siempre) sois.
Y nadie sea ossado
de oponerse à las cosas de Estado:
temed mi rigor,
escuchad, atended al Pregon,
Manda el Rey Philipe Quinto
(Dignissimo Subcessor
de esta Corona de España
de lealtad, alto blason:)
escuchad, atended al Pregon, &c.
Que en las guerras que imprudète
Portugal le declarò,
todos los que fueren Fieles,
sigan su Noble Pendon;
pues de su mucha lealtad
nunca menos esperò,
que ya conoce que Reyna
en el Pleveyo, y Señor.
Escuchad, &c.

Manda, que los mal contentos,
hombres sin ley, y sin Dios,
desde le Passion, se baxe,
al General su Passion.
Y que si combalecienren
de tan estraño furor,
tengan la con valeciencia
por recatada prision.
Donde con vna mordaza
estaràn por si, ò por no,
dando clamores al Cielo,
(si allà llega su clamòr.)
Manda que se les afeyte
de la cabeza el vellon,
que si por locos estàn,
estèn como lo que son,
Si vivieron como tales
vistanse de su color,
qual colorado, y pagizo,
y como el puño el boton,
Que si como Papagayos
Dieron al ayre la voz,

para

para assomarse à cantar
tengan jaula por balcon,
Y que si esparcir noticias
tanto sudòr les costò,
que los metan à lo fresco,
y enjugaràn el sudòr,
Supuesto que à los Ingleses
apoyan tanto; quien viò
que sientan el dolor vnos,
y otros finjan el dolor?
Escuchad, &c.
Manda que los Potugueses
vengan à pedir perdon,
pues quisieron en España
meterse de hoz, y de coz.
Vengan con las manos puestas,
con humilde sumision
à rendirle la obediencia
al claro Sol Español,
Y Sol, con tanto de JVLIO
que aplicando su calor,
todo sebo Portugues
se ha de derretir al Sol.
Escuchad, &c.
Manda al que tiene la culpa
de lo que sucede oy,
que imite vertiendo llanto
à San Pedro con ferbor,
si es que lo quiere sufrir
el Gallò de la Passion;
Que con hombre Pertinàz
no compara à su Señor,
que aunque en el negar le imite,
no le imita en el dolor.
Y aunque llore como aquel
no tendrà el llanto valor,
porque yà nulla est redemptio
en el fuego que encendiò,
Escuchad, &c.
Manda à todos los sequazes
que tras de sì se llevò,
(qual el fiero Lucifer
hizo en aquel rebelion.)
Humillados, y contritos
con eficacia, y amor,
pues no siven de otra cosa
procuren su comberson,
Y le digan, que se escape,
(si puede) de su rigor,
que si le palpa la ropa,
corre riesgo el cabeçòn,
Escuchad, &c.
Manda al Conde de Corzana,
pues su perdicion buscò,
que en los dias de su vida
publique que es Español,
que su nacion, y sus hechos
implican contradicion,
Escuchad, &c.
Manda à Amasa, y à Morràs,
ingratos à su Señor,
se prevengan al castigo
de vn delito tan atroz,
Escuchad, &c.
Manda que à los Olandeses
los dexen en su opinion,
porque vengan à morir
à manos de su furor,
Escuchad, &c.
A los Ingleses que admitan
el Principe que heredò,
que sean Christianos, si quieren
que no ponga Inquisicion,
Escuchad, &c.
A la Reyna Ana le intima
que dexe su pretension,
y que desocupe el Trono
al Principe Subcessor.
Escuchad, &c.
Al Rey D. Pedro tambien
no

notifica con rigor;
que entregue con brevedad
el Reyno que vſurpò:
Y que de no hazerlo, puede
juzgar que eſto ſe acabò
porque entrarà à ſangre, y fuego,
movido de ſu razon.
Hagalo, y ſe quedarà
tan Duque, como empezò:
eſto es lo que mas conviene,
que no es mal partido, no;
Eſcuchad; &c.
Al Archiduque Don Carlos.
le dize con mucho amor;
que no crea las vozes, que
intentan ſu perdicion.
Mire no vea comparados
à los tales que eſcuchò;
à vn Hicaro, caſtigado,
Y aun deſpeñado Faeton,
que ſe buelva navegando,
los pielagos que ſulcò,
yà aviſto ſu grande esfuerço,
yà ha mirado ſu valor,
todo el mundo, y aſsi puede
echarſe à dormir, que no
caè en culpa de cobarde
quien buena fama cobrò;
Que mire que fue engañado
de alevoſo corazon;
à buen tiempo ha conocido
el engaño que creyò;
y aſsidize, que ſe buelva
quien deſea lo mejor;
que èl, y el Rey de Portugal
acà ſe avendràn los dos,
que no le hara mucho daño;
ni le quitara, por Dios,
alguna coſa, que propria
pudo dezir que llamo;
Todo eſto, ſe execute;
pena de ſu indignacion;
que lo manda el Rey PHELIPE,
como abſaluto Señor;
y los Nobles Corteſanos,
ſon el eco de ſu voz;
no ſe admiren que lo mande,
pues le dieron ocaſion.
Nadie deſpegue ſu boca
el dedo en ella, y chiton,
miren que para habladores
nunca falta zelador,
Moradores Illuſtres de Eſpaña,
eſcuchad atended al Pregon.
y obſervad eſte juſto Decreto
ſi es que leales (como ſiempre) ſois,
Y nadie ſea oſſado
de oponerſe à las coſas Eſtado:
temed mi rigor;
eſcuchad, atended, al Pregon.

F I N.

✠

EN ALABANZA DE PHELIPE QVINTO,

OCTABA.

Si PHELIPE PRIMERO, fue el Hermoso,
El SEGVNDO PHELIPE, fue el Prudente:
Si el TERCERO, aplaudido por Piadoso,
Lo fue el QVARTO por grande comunmente:
Luego PHELIPE QVINTO es mas glorioso,
Y à todos los passados Preheminente:
Pues si Hermoso, y Piadoso iguala en glorias,
Prudente, y Grande excede en las Victorias.

Impresso en Pamplona.